

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1^o SEMESTRE.)

LIMA, MARTES 23 DE JUNIO DE 1840.

(NUMERO 38.)

DEL CONGRESO SUD-AMERICANO;

Y DE LAS OBJECIONES QUE OPONE A SU REALIZACION D. A. J. IRISARRI.

Uno de los mas altos pensamientos que han ocupado siempre los ánimos de los grandes que asentaron las bases de la libertad e independencia de los pueblos de Sud-América, ha sido la reunion de un CONGRESO JENERAL de sábios dignos de representarles, cuyo objeto fuese fijar la regla de política interior de aquellos en las relaciones de uno a otro; y aumentar la fuerza respectiva de cada uno por la reunion y alianza de todos. Hemos visto en nuestro número 19 de que modo la sola idea del CONGRESO DE PANAMA escitó las mas vivas alarmas entre los gabinetes monárquicos de Europa; y nos hemos explicado así a nosotros mismos la conducta hostil que han seguido hasta el dia de hoy con todas nuestras repúblicas, ejerciendo siempre sobre ellas el mas humillante despotismo, demoralizandolas, y despreciandolas en cuanto les ha sido posible. Mas, es preciso convenir en que los medios empleados para impedir y hacer casi imposible el deseado CONGRESO no han provenido todos de afuera. Una parte casi igual en la paralización de aquel GRAN PROYECTO a la que ha tenido el despotismo feudal de la vieja Europa; despotismo que todavía ecsiste allí y respira, aunque disfrazado bajo la capa de monarquía constitucional, mucho mas fuerte y lozano de lo que pudiera imaginarse; debe atribuirse al torpe y negro interes de desorden y anarquía en el seno de nuestros mismos estados, el que no ha dejado y no deja nunca un momento de levantar obstáculos a su realizacion, que al paso que impediria los ulteriores estorbos que oponen los tiranos de ultramar a nuestros progresos, seria causa para él de su ultima ruina.

Una prueba muy reciente de esta verdad la ofrecen aun a los menos instruidos las páginas de la *Balanza* (numero 28 y 30) destinadas a combatir la idea de la *Liga americana*. Mientras desde la época mas gloriosa de la vida del GRAN BOLIVAR hasta el presente, y desde las pampas de Buenos-Ayres hasta los estremos de la república Mejicana, una sola esperanza ha alentado siempre los ánimos de los verdaderos patriotas, una sola voz resuena a los oidos de toda América, las de CONGRESO y UNION; el subversor de toda política, el enemigo de todo gobierno, el escritor de la anarquía, en una palabra D. A. J. Irisarri hace tambien la guerra a la idea del GRAN CONGRESO.—“¿Qué objeto pudiera tener, dice él, este Congreso? Formar un *derecho de jentes*? Este derecho se halla ya formano, y debemos adoptarlo tal como ecsiste entre las naciones de Europa.

¿Darnos un código de leyes marítimas? Un código semejante seria muy ridiculo entre naciones que no tienen fuerza de mar. ¿Hacer la guerra a las naciones europeas? Nuestra posicion no seria entonces muy diferente de la de los Titanes que se atrevieron a escalar los cielos, o de los *cachorros del leon* que en lugar de *contentarse con tomar ratones, quisiesen cazar tigres*. Debemos cuidar solo de nuestros negocios interiores; y abandonar toda idea de organizarnos en grande, representando papeles que no pueden convenirnos.”

En nuestro concepto, nunca el autor de los dos papeles públicos de Guayaquil, ha mostrado tan poco saber y una lógica tan viciosa, como en la cuestion de que se trata. ¿Porque un pueblo ha formado su derecho civil, otro pueblo que no tiene todavia el suyo, debe adoptar el del primero? ¿Debe suceder relativamente al *derecho de jentes* de las repúblicas de Sud-América, lo que sucedió en el Perú y Bolivia, cuando se trató de parodiar el *Código Napoleon*, mudando su título en el de *Código Santa-Cruz*? La diferencia de los varios códigos ¿no consiste en la diferente aplicacion de los principios jenerales de justicia a las varias circunstancias de los individuos, o de los pueblos que forman una sociedad? Por ventura ¿son las mismas las circunstancias de las nacientes repúblicas de Sud-América que las de los viejos reinos de la Europa, para deber adoptar su modo de conducirse mutuamente? Y aun suponiendo que se quisiese adoptar ciegamente el derecho de jentes vijente en Europa, sin mudar en él ni quitar nada de todo lo que lo compone, ni añadirle la menor cosa de lo que puede sernos particularmente necesario, ¿no seria siempre indispensable la formacion del Congreso de que se trata, a fin de adoptarlo y sancionarlo? ¿Puede haber ley o derecho sin sancion?

Traeremos un ejemplo. Si en un código de derecho internacional sud-americano se hallase el siguiente artículo: *Ninguno de los gobiernos sud-americanos permitirá q' los asilados en su territorio por opiniones políticas, o por hechos que hayan resultado de ellas, ataquen la seguridad pública del pais a que pertenezcan o de otros paises de Sud-América, promoviendo sediciones por medio de la imprenta desde el lugar donde residan. En tal caso el gobierno que fuese será obligado a desterrar al escritor sedicioso, o a prohibirle el uso de la imprenta.* ¿diria D. A. J. Irisarri que una disposicion semejante se hallaba ya sancionada en los tratados que forman el *derecho de jentes* europeo; o si se halla en ellos, que no era necesario que se sancionase en uno que hubiesemos formado nosotros, a imitacion de los que han hecho las naciones que nos han precedido en la carrera de la civilizacion? ¿Se atreveria a im-

pugnar la utilidad de aquel artículo?

En cuanto a las leyes marítimas, ¿ha podido suponer D. A. J. Irisarri, que no hay otro medio de hacerlas respetar que las fuerzas de mar? ¿Ha podido olvidar que el mar tiene sus orillas que tocan la tierra, y dependen de ella? El que es libre en la tierra, ¿no debe serlo también en el mar, o renunciar a las ventajas de este? ¿No pudiera estenderse aquella objecion hecha contra la formacion de un derecho marítimo, a las mismas leyes políticas que nos rijen? ¿Tendriamos ejércitos que oponer a la Francia y la Inglaterra para hacerles respetar nuestra *Constitucion*?, y sin embargo, ¿no nos asistirian circunstancias favorables, en caso de vernos obligados a defenderla? ¿Es indispensable que hayamos hecho fabricar navíos, para arreglar nuestras transacciones marítimas entre nosotros mismos? Y ¿quién se opone mas que D. A. J. Irisarri a que la América del Sud pueda tener algun dia ella también sus navíos? ¿Llegaremos por ventura a fuerza de conmociones y revueltas a crearnos una armada?

Sigue despues las comparaciones de los *Titanes* y la de los *cachorros del Leon*. Aqui la zorra ha caido en la trampa. El lenguaje de los siervos y fautores del despotismo monárquico europeo no puede ser mas claro. Es cierto: organizarnos por un Congreso, será escalar los cielos. Mas, no pudieramos dudarle; el porvenir coronará la empresa. Nuestros hermanos libres o liberales de Europa nos ayudarán; y nosotros los ayudaremos. El Júpiter de la feudalidad no tiene ya las mayores ventajas en la batalla. Hay alguna diferencia entre las saetas fabricadas por Vulcano, y las que salen de la fragua de la Balanza. Vencerán esta vez los Titanes a despecho de todos los olimpos del mundo, porque ha llegado el siglo XIX que es el de la razon, y será infaliblemente para todos el de la libertad.

Acaso el objeto del CONGRESO ¿deberá ser el de declarar la guerra a la Europa? No hay medio alguno para los cachorros del Leon entre *cazar tigres* y *tomar ratones*? ¿Nos querrá D. A. J. Irisarri condenar a lo ridículo a todo trance? (a)

En fin, ¿no es evidente que la reunion del *Congreso general* aseguraria y facilitaria aquel trabajo que recomienda D. A. J. Irisarri relativo a la organizacion interior de cada estado? En política, como en todo lo que ecsiste y se hace en este mundo, las causas y los efectos se enlazan de tal modo y ejercen mutuamente su accion, que no es facil a veces el decidir por donde debe empezarse. No negamos que los progresos interiores de cada una de nuestras repúblicas pudiera disponerlas mas a la formacion de un *Congreso general*, mas estamos convencidos de que la formacion de aquel favorecerá mucho el goce y el perfeccionamiento de todas sus institucio-

(a) *¿En qué Bufon habra leído D. A. José Irisarri que los Leones cazan tigres y sus cachorros toman ratones? Convengamos en que la Historia natural no es en la que mas ha estudiado; y al mismo tiempo que Gall con dificultad hubiera encontrado en los bollos de su craneo el de la comparacion*

nes, y que en el estado actual de las cosas, de él solo pudieramos esperar el hilo que nos es necesario para salir del laberinto de toda clase de males en que nos hallamos envueltos. Dos clases de personas solamente se hallarian altamente perjudicadas por esta tan grande y necesaria medida: los déspotas europeos que tiemblan a la sola idea de la consolidacion de nuestra libertad, y los anarquistas sud-americanos que viven de sus despojos. Mas ya lo hemos dicho: podrá alejarse el destino que les espera: el dia en que los pueblos de la América del Sud acaben de ser el juguete de los déspotas y de los intrigantes podrá diferirse; mas los decretos del tiempo y de la necesidad intrínseca al desarrollo de las cosas, no podrán quedarse sin ejecucion; y aunque *los cachorros del Leon no lleguen nunca a cazar tigres*, se hallaran infaliblemente, tarde o temprano, en una posicion mucho mas bella y digna de pueblos libres que la de *tomar ratones* en que se les quisiera ocupar. La suerte de las naciones está escrita en el libro del destino. Les toca a ellas mismas el hojearlo para conocerla. Habiéndola ya conocido, su destino se halla en sus manos, y no se les puede escapar: se halla en sus trabajos intelectuales, en su valor, en su constancia, en su patriotismo. ¿Quién se atreviera a decir que la América del Sud, debe formar una escepcion a una de las leyes mas generales que rijen al jénero humano?

HIGIENE.

DE LOS ALIMENTOS Y DE LAS BEBIDAS.

[Continuacion.]

§ VI.

De algunas sustancias estraidas de los vegetales.

Goma. La goma arábica se saca de muchas especies del mimosa y en particular del mimosa nilótica. Antiguamente se creia que era muy nutritiva; pero M. Magendie ha hecho unos experimentos escelentes de los cuales resulta que las sustancias *que no estan azotizadas* no alimentan nada; y la goma se halla en este caso. Leuret y Lassaigne que han repetido estos experimentos son de parecer que la goma no alimenta por sí sola; pero que en mezclandola con cuerpos que tengan azoe, se dijere muy bien, y da un quilo muy abundante.—*Aceites.* El mejor es el de olivas: todos son de dificil digestion; y cuando se ponen rancios, adquieren unas propiedades irritantes. Antiguamente se creia que eran muy nutritivos; pero en el dia de hoy se hallan en la misma clase que las sustancias que no tienen azoe.—*Azucar.* Se saca con especialidad del *arundo sacharifera* y de la remolacha. Como no tiene azoe, se duda que ella sola pueda alimentar. Muchas personas creen que es cálida; y muchas veces ocasiona acedías, con especialidad cuando está mezclada con mucilagos. Los confites tienen sus inconvenientes, sobre todo cuando se comen en gran cantidad. El azucar y el agua azucarada facilitan la digestion de muchos alimentos. Con esta sustancia, se hacen jarabes, helados, y en metiendola en vino, cocidos con azucar; y combinada con la harina y los huevos sirve para hacer mil pastelillos lijeros, y con la leche se hacen cremas, natillas, y otros platos regalados, &c., &c.

DE LOS ALIMENTOS QUE SE SACAN DEL REINO ANIMAL,

Las clases de los mamíferos, de los pájaros, pescados, crustaceos, moluscos, reptiles, y aun insectos, nos suministran alimentos.

§ I.

De los mamíferos.

Buey (*Bos taurus* de Linneo). La carne de buey es muy nutritiva, muy digestible, y contiene mucha mas fibrina y osmazoma que la de *ternera*, la cual por su parte tiene mucha mas jelatina. La *ternera* es mas refrijerante, mas tierna, mas lijera, y se dijere con mas facilidad; sin embargo muchos estómagos no pueden sufrirla; el buey es mas tónico; y el caldo que se hace con su carne es el que mas se usa, pero no debe estar ni muy concentrado, ni muy craso. El buey se come cocido, asado, o guisado. Nada hay tan nutritivo como el *biftek* cuando se dijere bien.—**Carnero** (*Ovis aries* de Linneo.) Este mamífero, que es el cordero castrado, es del que mas usa el hombre despues del buey. Su carne, que es densa y muy nutritiva, no tiene tanta calidad cuando el animal pasa de los cinco años. El cordero de seis meses es muy delicado y tiene las mismas propiedades que la *ternera*. La carne de *carnero* aunque es densa, lo es sin embargo menos que la del buey; y es mas sabrosa y se dijere con mas facilidad cuando el animal ha llegado a cierta edad, su densidad aumenta, y su digestibilidad disminuye: y los que pacen en lugares secos y elevados son mejores que los que pacen en las llanuras y en los valles húmedos. La carne del cordero es correosa y un poco nauseosa como la del macho cabrio; la de la oveja es viscosa y sosa, y no obstante se dijere con mucha facilidad. El cordero que ha mamado seis meses da una carne mas nutritiva que el que destetan a los dos meses como se hace comunmente.—**El Cerdo** (*Sus scrofa* de Linneo.) La carne del cerdo es mas densa y mas apretada que la de los animales precedentes: su manteca es mas consistente, tambien, se acumula debajo de la piel, y forma lo que se llama tocino. El puerco es de una digestion penosa y trabajosa; pero, como es muy nutritivo, conviene mucho a las personas que se fatigan demasiado. La manteca que se saca de su redaño sirve con la sangre y algunas especias para hacer las morcillas que son de una digestion difícil: y téngase entendido que los cochinitos pequeños se dijeren con mas dificultad que los que tienen mas tiempo.—**Cabra** (*Capra hircus* de Linneo.) La carne de cabra y de macho cabrio es mas dura y menos soluble que la de oveja y de *carnero*; la del cabrito es agradable y de fácil digestion.—**Corso** (*Cervus capreolus* de Linneo.) Su carne es muy delicada, y sin embargo varia mucho en calidad en razon de los diferentes países que habita. Los morenos se estiman mas que los rojos; y si tienen mas de dos años, son duros y de mal gusto. Las gamuzas, aunque tengan mas edad, tienen las carnes mas tiernas; la de los cervatillos muy jóvenes es blanduja; pero cuando tienen un año o diez y ocho meses, es esquisita: el ciervo cuando es joven es tierno, sabroso y nutritivo; y los pitoncillos de sus astas se comen fritos, y se parecen mucho en el sabor a los hongos.—**Liebre** (*Lepus timidus* de Linneo.) Carne negra, delicada y densa; es muy nutritiva, y de un gusto esquisito, especial-

mente la de los levratillos. Siempre se prefiere la liebre de las montañas a la de los llanos.—**Conejo** (*Lepus cuniculus* de Linneo.) Tiene este animal una carne blanca menos sabrosa y no tan firme como la de la liebre, pero nutritiva y de fácil digestion. (Continuará.)

VARIEDADES.

I.^a

Sobre el estado termométrico actual del globo terrestre.

Hace algunos años que Mr. Arago enriquece el *Annuaire du bureau des longitudes* con noticias científicas, que tienen el mérito raro de poder ser comprendidas aun por las peronas que no estan iniciadas en las ciencias físicas y matemáticas. Una de estas noticias insertas en el *Annual* de 1834 tiene por objeto el estado termométrico del globo terrestre. En ella ha discutido la importante cuestion, a saber: si las mudanzas de clima que se han notado en diversos puntos de la superficie del globo, son causadas por el enfriamiento gradual de la tierra. Prueba este sabio, con una série de ilaciones ingeniosas, que deben atribuirse unicamente estas mudanzas a los trabajos que las necesidades y los caprichos de una poblacion que se aumenta sin cesar, han hecho ejecutar en todos los países en que se ha estendido la civilizacion, como el corte de infinitos árboles, el cultivo de grandes terrenos, la seca de terrenos pantanosos y lagunas; trabajos que por otra parte, hablando en rigor, no hacen mas que alterar un poco la superficie del globo.

Uno de los ejemplos citados por Mr. Arago es la América del Norte: las modificaciones, que se han verificado y se verifican aun allí, se han manifestado a la vista de una poblacion ilustrada, y ha debido ocasionar sucesivamente las mudanzas metereológicas que solo a fuerza de siglos se han visto en nuestra Europa.

En toda la estension de la América del Norte, dice Mr. Arago, se cree jeneralmente que el cultivo de las tierras ha modificado el clima; que esta modificacion se hace cada dia mas palpable; que los inviernos son ya menos rigurosos y menos calurosos los veranos.

Los Americanos han notado tambien una modificacion grande en los vientos que reinan en sus costas. El antiguo predominio de los vientos de oeste se ha disminuido al parecer. Los vientos de este, que son ahora mas frecuentes, penetran tambien gradualmente en el país mas adelante.

La cuestion que ha tratado Mr. Arago en la noticia mencionada, ha fijado la atencion de los sabios en otros países. He aqui lo que leemos sobre este asunto en una obra periodica inglesa.

“La mudanza rápida que se observa en el clima de la Inglaterra debe atribuirse a los cortes que se han hecho en los bosques del Canadá y en los Estados Unidos. El predominio y el aumento de calor de los vientos de oeste en el Océano atlántico (a) deben atribuirse a los claros inmen-

(a) Esto es precisamente lo contrario de lo que dice Mr. Arago, citando autoridades respetables, pero quizá algo antiguas como las de Jefferson.

sos que ha dejado abiertos las hachas durante muchos años en los bosques del Canadá. El viento noroeste, al atravesar el continente americano, no habia podido hasta ahora calentarse con las emanaciones de la tierra, que con tan espesos bosques se hallaba impenetrable a los rayos del sol; y aunque estan situadas en los mismos paralelos que los países de Europa contiguos al Mediterraneo, nuestras posesiones de América sufrian, hace cincuenta años, inviernos cuyo rigor era desconocido en una latitud de doce grados mas al norte en el antiguo continente. Pero desde aquella época, en que se han hecho inmensos cortes en los bosques, se han notado mudanzas extraordinarias."

"La nieve que en otros tiempos oponia durante muchos meses un obstáculo insuperable a las comunicaciones, no ha caido despues en tan grande cantidad. Los deshielos y las lluvias han sido frecuentes en las partes del Canadá, en donde los rigores del invierno no se interrumpian jamas. En el dia se hielan las aguas del rio San Lorenzo mucho mas tarde, y se deshielan mucho mas pronto. Se cultivan el algodón, el maiz, los morales y las viñas, en países en donde hace veinte y cinco años el calor y el temple eran inferiores a los que necesitan dichas producciones. Los deshielos de la mar del Polo arctico y los hielos flotantes de las latitudes bajas del Océano atlántico, fenómenos que se han hecho frecuentes en los últimos cincuenta años, deben atribuirse tambien a la acumulacion del calor polar en el suelo del Canadá y de los países circunvecinos.

"Por rápidas que hayan sido estas mudanzas, debemos esperar que se obrarán mayores y mas prontas todavia en el clima septentriental de la América, donde a consecuencia del movimiento natural de la poblacion y las emigraciones, se aumenta prodijiosamente el número de los habitantes. De dia en dia se ve, en inmensas extensiones de terreno, aumentarse los prados y las tierras cultivadas, donde solo habia antiquísimos bosques. La consecuencia de estos trabajos del hombre será necesariamente el irse gradualmente templando el clima; los inviernos del Canadá serán como los de los países de Europa situados en la misma latitud; y antes de un siglo el rio de San Lorenzo jamas se verá enteramente detenido por los hielos."

2.^a

Lugares de asilo en Paris.

Las novelas modernas, y sobre todas *Notre-Dame de Paris*, han dado a conocer a todo el mundo los lugares de asilo que al principio del último siglo ecsistian en Paris. Eran doce, y he aqui la definicion ecsacta de cada clase de mendigos que en ellos se acojian. Los *courtauds de boutange* eran unos mendigos a medias, que solo tenían el derecho de pedir y petardear durante el invierno: los *capones* tenían el empleo de pedir en las tabernas y otros sitios de reunion, incitaban a los incautos a jugar, fingiendo perder su dinero, haciendo la partida con otros compañeros sus compinches: los *francs-mitoux* se fingian enfermos, desmayandose con tal sagacidad, que lograban engañar aun a los mismos médicos: los *hubains* llevaban consigo certificados en los que hacian ver que habiau sido curados de la rabia por la intercesion de San Hu-

bertó de los Ardenes: los *mercandiers*, grandes embusteros, iban de dos en dos, diciendo que habian perdido su fortuna en el comercio, por causa de la guerra, o un incendio, o cosa semejante: los *malingreux*, enfermos supuestos, esponian a la vista del público úlceras finjidas; o decian que eran hidròpicos: los *mullards* recibian limosnas en víveres, y caminando cargados unas de alforjas, eran los proveedores de la sociedad: los *narquois* o *drilles* eran soldados veteranos, que solian pedir armados de una espada, y eran capaces de atravesar con ella al que no les queria dar limosna: los *orfelins* eran muchachos encargados de presentarse helados y muertos de frio, todos los meses del año: los *pietres* imitaban a los estropeados, y andaban con muletas, aunque tenían muy buenas piernas, gracias a Dios: los *rifordés*, subdivision de los *mercandiers*, llevaban siempre a la cola mujeres y niños; un rayo habia quemado sus casas y todos sus muebles: los *coquillards* en traje de pelegrinos, y con una esclavina llena de conchas, pedian unicamente lo necesario para llegar a Santiago de Galicia: los *callots* debian tener un cabello hermoso, y decian que les habia curado la tiña Santa Rita: los *sabouleux* se fingian epilépticos, revolcandose en el suelo, y echaban espumarajo por la boca, merced a un poco de jabon que de antemano metian en ella para remachar el clavo; y en fin los *cagous* o *archisuppots* enseñaban un lenguaje particular, y todo género de truhanerías.

3.^a

Necedad de San Pedro, y sabiduria del SEÑOR.

Dirijiendose un dia Jesus con sus discípulos a un pueblecito, vio en el suelo una cosa que brillaba, y era una herradura vieja de caballo. Dijo a San Pedro que la cojiese; pero San Pedro no lo hizo: al mismo tiempo que caminaba, acababa de soñar que dominaba al mundo, y era este su pensamiento favorito: la cosa no merecia la pena: necesitaba cetros y coronas; ¡pero agacharse por la mitad de una herradura! Finjió q' nada habia oido.

Jesus, tan paciente siempre y tan bondadoso, cojió él mismo la herradura. Al entrar en el pueblo, se detuvo delante de la fragua de un herrero, y se la vendió por tres dineros. Pasando despues por el mercado, vio que se vendian hermosas cerezas, compró las que le quisieron dar por los tres dineros, y despues, como solia, se las metió en la manga. Salieron del pueblo: el camino atravesaba prados y campos desiertos; no habia sombra alguna, brillaba el sol, y el calor era excesivo, de suerte que hubieran dado cualquier dinero por un vaso de agua. El Señor, que iba siempre delante, dejó caer como por descuido una cereza, y San Pedro que le seguia, se agachó a cojerla con tal ansia, como si hubiera sido una manzana de oro. La cereza humedeció su paladar. Jesus un momento despues dejó caer otra; y Pedro al punto la cojio tambien. El Señor continuó algun tiempo, haciendole encorvarse para cojer las cerezas, y le dijo despues chanceándose: "Pedro, si te hubieras bajado cuando era necesario, hubieras comido tus cerezas con mas acilidad: el que desprecia las cosas pequeñas, corre el riesgo de fatigarse mucho por cosas menos importantes aun."